

CASTILLA Y LEÓN



Miembros del equipo del proyecto CIRAWA en las instalaciones del Centro Tecnológico Cartif en Valladolid. PHOTOGENIC / MIGUEL ÁNGEL SANTOS

Tecnología vallisoletana para transformar la agricultura en África

E.L.V.
 Salvar al planeta. Son muchas las carreras que se inician para acelerar los objetivos marcados alrededor del cambio climático, limitar el aumento de temperaturas y apoyar a quienes viven situaciones vulnerables para que adapten sus economías a la nueva realidad climática. En esta carrera de fondo CIRAWA emerge como un faro de esperanza en la lucha por sistemas alimentarios justos, saludables y respetuosos con el medio ambiente.

Financiado por la Comisión Europea y encuadrado en el Programa Marco Horizonte Europa, este proyecto coordinado por Cartif busca redibujar el futuro de la agricultura en los países de África Occidental. Bajo el liderazgo de Silvia Gómez, esta iniciativa se erige como un esfuerzo monumental que no solo reimagina la agricultura, sino que también empodera a las comunidades locales y prioriza la sostenibilidad.

«Nuestro proyecto trasciende a la agricultura convencional para abrazar soluciones agroecológicas que

CARTIF COORDINA EL PROYECTO CIRAWA, QUE TIENE COMO OBJETIVO LA CREACIÓN DE SISTEMAS ALIMENTARIOS JUSTOS, SALUDABLES Y RESPETUOSOS CON EL MEDIO AMBIENTE EN ESTE CONTINENTE

reflejen la complejidad y la interconexión de los ecosistemas. Estamos comprometidos con fortalecer a los pequeños agricultores, mejorar la seguridad alimentaria y aliviar el impacto del cambio climático. Esta es una oportunidad para revitalizar la agricultura africana y empoderar a las comunidades locales», sostiene.

CIRAWA opera bajo la premisa de la agroecología. Aunque el término ha estado presente desde hace décadas, este trabajo despliega su potencial con un enfoque integral que amalgama principios ecológicos y sociales para diseñar sistemas ali-

mentarios y agrícolas que beneficien a todos los elementos del ecosistema: plantas, animales, seres humanos y el medio ambiente.

El proyecto, que arrancó en enero de 2023 y se espera que dure 54 meses con un presupuesto de alrededor de siete millones de euros, es un esfuerzo colaborativo entre 14 socios provenientes de nueve países. Aunque la diversidad geográfica es evidente, es en Ghana, Senegal, Gambia y Cabo Verde donde las acciones cobran vida. En estas regiones se han identificado ocho zonas de estudio que servirán como laboratorios vi-

vos para las soluciones agroecológicas propuestas.

El corazón de CIRAWA late con la meta de proporcionar soluciones innovadoras y económicamente viables a las comunidades agrícolas en África Occidental. Estas soluciones no solo se adaptan a las necesidades específicas de cada región, sino que también se enfocan en modelos sostenibles que reduzcan la dependencia externa y potencien las capacidades locales. Desde la valorización de residuos agrícolas y la producción de biofertilizantes y semillas de alta calidad hasta la fitoremediación de suelos salinos y la gestión de la fertilidad del suelo, el agua y los cultivos, este proyecto despliega un arsenal de herramientas agroecológicas para enfrentar el desafío climático.

«La clave está en la colaboración y el conocimiento local», enfatiza Gómez. «Estamos trabajando codo con codo con las comunidades, caracterizando suelos, identificando semillas autóctonas y entendiendo prácticas agrícolas actuales. Esta infor-

mación nos permite diseñar soluciones a medida y, lo que es más importante, validarlas en el campo, donde realmente importan».

Esta iniciativa también aboga por la inclusión de mujeres y jóvenes en la toma de decisiones agrícolas, un paso crucial para asegurar un futuro equitativo. «Las mujeres son la columna vertebral de la agricultura africana, y es imperativo que sus voces sean escuchadas en igualdad de condiciones», apunta Gómez con determinación.

A medida que CIRAWA avanza, su impacto trasciende las fronteras de los campos de cultivo. La formación, las demostraciones prácticas y las visitas de campo se utilizarán como vehículos para difundir los logros del proyecto, asegurando que un mayor número de personas pueda replicar estas tecnologías y contribuir a un futuro agrícola más sostenible y equitativo.

AGRICULTOR EMPODERADO
 En la esencia de CIRAWA, reside una innovación que trasciende el mero cambio tecnológico: el empoderamiento de los agricultores y el tejido mismo del ecosistema agrícola. «Nuestro enfoque se fundamenta en colocar a los agricultores en el centro del proyecto, donde sus voces, experiencia y conocimientos locales son el motor de esta transforma-